



Maximiliano M. Monje

El mejor guardián

Boceto dramático en verso

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Maximiliano M. Monje

El mejor guardián

Boceto dramático en verso

PERSONAJES

LUIS.

EL ÁNGEL GUARDIÁN, bajo la forma de Luis.

MANOLO.

RICARDO.

ROGELIO.

Todos los niños salen humildemente vestidos.

Época actual.

Acto único

Sala humildemente amueblada, con puerta al foro y dos laterales. Entre los muebles hay un sillón.

Escena primera

LUIS y RICARDO

RICARDO Luis, Luis, no seas malo.

Ya que nuestra madre pobre
por ganar nuestra comida
fuera está de día y de noche,
dejando a nuestro hermanito 5
menor con muchos dolores,
justo es que seas más formal

y que respetes mis órdenes.

Yo soy tu hermano mayor,
y ya por don Gil conoces 10
que me debes obediencia.

LUIS Ricardo, deja sermones.

RICARDO ¿Pero no ves que está enfermo?

LUIS Bueno, pues que se mejore.

RICARDO Mal hermano.

LUIS Padre... cura, 15

me cargan tus oraciones.

Porque Manolo esté enfermo

y nosotros solos, hombre,

yo pienso, Ricardo, que

no son bastantes razones 20

para privarme de amigos

que por los alrededores

del pueblo, cazan los nidos

de alondras y de gorriones.

Además, tú eres, Ricardo, 25

quien gobierna aquí y dispone;

quien le da las medicinas

a Manuel, quien con canciones

lo entretiene, quien le cuida,

quien le echa los cobertores, 30

y hasta una vez con voz seria

me has dicho que no te estorbe.

Pues, bueno, por no estorbarte

me largo.

RICARDO ¡Y dejas al pobre
en cama!

LUIS Que se levante. 35

No tiene tantos dolores.

RICARDO Pues ayúdame a vestirlo
siquiera... Vamos...

LUIS Pues, hombre.

¿soy yo monja?

RICARDO Eres Caín.

LUIS. ¿Caín yo?

RICARDO Sí.

LUIS ¡No me provoques! 40

RICARDO ¡Ay de ti, Luisito, como

Dios tu corazón no toque!

LUIS ¿Sabes, Ricardo, que harías

un perfecto sacerdote?

RICARDO No te burles.

LUIS No me burlo: 45

pero me harto de sermones.

RICARDO Ya te dejo.

LUIS Es lo mejor.

RICARDO Que la Virgen te perdone
y tu Ángel fiel de la Guarda
tu pecado en bien transforme. 50

(Vase derecha.)

Escena II

LUIS

¡Adiós, santo misionero,
y qué pesado te pones!
¡Vaya con Ricardo, vaya!
Empeñado en que trasnoche
velando al enfermo, y en que 55
le cure, cuide y arroje,
y le enseñe cuentos largos
y le cante mil canciones.
¡Que vele! ¿pues qué, se han hecho
para veladas las noches?... 60
¡Que le cure! ¿Soy yo médico?
¡Que le cuide! ¿Soy un monje?
¡Que le arroje! ¿Soy yo manta?
¡Que le enseñe cuentos! Hombre,
¿Soy yo libro? ¡Que le cante! 65
¿Soy yo grillo? ¡Caracoles!
Tiene mi hermano unas cosas...
Si es tonto de capirote.
Entre cuidar a un enfermo
y cazar mil gorriones, 70
la elección no es muy dudosa:
voto con los cazadores.

Escena III

Dicho y ROGELIO

ROGELIO ¡Hola, Luisito!

LUIS ¡Hola, chico!
ROGELIO ¿Y tu madre?
LUIS Fuera está.
ROGELIO Me alegro, Luisín, me alegro; 75
pero una barbaridad.
LUIS ¿Por qué?
ROGELIO Porque las manzanas
del tío Cartulín están
como diciendo: cogedme;
y el ciruelo del corral 80
del señor Estanislao
tiene más, más de un millar
de ciruelas doraditas.
LUIS ¡Uy, qué buenas estarán!
¡Si pudiéramos cogerlas! 85
ROGELIO Pues lo mismo está el peral
de la iglesia y los nogales
del cercado de Galán.
LUIS Vamos a coger las peras.
ROGELIO Por mí, ya estamos allá. 90
LUIS ¿Y dices que las ciruelas
están maduras?
ROGELIO Lo están.
LUIS ¿Y las manzanas?
ROGELIO También.
LUIS ¿Y las peritas?
ROGELIO Sí tal.
LUIS Pues, chico, vamos a prisa. 95
ROGELIO Espera, que he de contar
otra cosa.
LUIS ¿Cuál? Concluye.
ROGELIO En casa del tío Percal
hay un nido de pardales
con hijuelos.
LUIS ¡Cómo! ¿Estás 100
seguro?
ROGELIO Pues ya lo creo:
los he escuchado piar.
LUIS Me alegro. Como yo pille
a los hijuelos, verás.
A uno le amarro un cordel 105
a una pata, y a volar.
Vamos, vamos por el nido.
¡Cuánto voy a disfrutar!

(Vanse por el foro.)

Escena IV

RICARDO y MANOLO

RICARDO sale por la derecha sosteniendo a MANOLO.

RICARDO Vamos, poquito a poquito.
Apóyate en mí, sin miedo. 110
MANOLO ¡Verás!... Si yo solo puedo.

(Anda solo fatigosamente.)

RICARDO Despacito, despacito.
Al sillón. (Lo sienta.)
MANOLO ¡Qué bueno eres!
RICARDO ¿Estás bien?
MANOLO Sí.
RICARDO ¿Tienes frío?
MANOLO No, Ricardo.
RICARDO No me frío. 115

(Se dirige a la derecha.)

MANOLO ¡Ricardo!
RICARDO ¿Qué? ¿qué me quieres?
MANOLO ¿Y Luisito?
RICARDO Pues... no sé;
por ahí dentro creo que está
MANOLO ¡Luisín no me quiere ya!
¿Se habrá marchado?
RICARDO Sí, fue 120
por una...
MANOLO No lo disculpes,
Luisito no me ha querido.
RICARDO No lo creas.
MANOLO No me ha tenido
cariño nunca.
RICARDO No culpes
al pobre Luisín; te adora, 125
y su amor para ti crece.

MANOLO Pues, mira, no lo parece,
y si no, ¿dónde está ahora.?

RICARDO Como dijiste hace poco
que comerías con ganas 130
un par de higos o manzanas.

Luisín corrió como un loco
a ver si lograr podía
de alguien que por caridad...
(Si dijera la verdad, 135
el pobre lo sentiría.).

MANOLO ¿De veras? ¡Pobre Luisín!
¡Y yo que lo calumniaba,
mientras él, bueno, buscaba
como un loco mi festín! 140

Escena V

Dichos y EL ÁNGEL, bajo la forma de LUIS

ÁNGEL Muy buenos días, Manolo.
¿Cómo estás?

MANOLO Estoy mejor.

ÁNGEL Muy pronto querrá el Señor
que puedas valerte solo.

RICARDO (Ahora se va a descubrir...) 145

ÁNGEL ¿A que no sabes lo que
te traigo, hermano?

MANOLO Lo sé.

ÁNGEL Pues ne lo vas a decir.

MANOLO Me traes higos y manzanas:
ya me lo dijo Ricardo. 150

ÁNGEL Acertaste. Aquí lo guardo;
cómelo si tienes ganas.

MANOLO ¡Qué bueno!

RICARDO (¡Qué variación!

¡Este Luisín no es el mismo!)

MANOLO (¡Y le acusé de egoísmo!) 155

Vas a otorgarme perdón.

ÁNGEL ¿Perdón? ¿Por qué, hermano amado?

¿Qué me puedes haber hecho?

MANOLO Te he ofendido sin derecho,
Luisín, y te he calumniado. 160

Pensé que no me querías.

Perdóname.

ÁNGEL Tú, Manolo.

Antes te quedabas solo
en tus penas y agonías.
Y mientras tú agonizabas 165
yo me divertía, ingrato,
y juraba sin recato
en tanto que tú rezabas.
Dime, pues, en conclusión,
hoy yo lloroso y contrito, 170
¡cuál de los dos, hermanito,
debe aquí pedir perdón!

MANOLO ¡Luisito! (Abrazándolo.)

ÁNGEL ¡Manolo amado!

RICARDO (Lo veo y no lo creo yo.
Éste no es mi hermano, no, 175
no tal, que me lo han cambiando.)

ÁNGEL ¿No te comes estas frutas?

MANOLO Se me ha quitado la gana.

RICARDO Guárdalas para mañana.

ÁNGEL Para luego.

RICARDO Si disfrutas 180
comiéndolas después.

MANOLO Sí.

RICARDO (Al ÁNGEL.) Si no le dejaras solo:
te quedabas con Manolo.

ÁNGEL No me alejaré de aquí;
anda, ve donde te cuadre. 185

RICARDO Pues entonces voy ligero
a llevarla al lavadero
la comida a nuestra madre.
Adiós, Manuel.

MANOLO Dame un beso.

RICARDO ¡Y mil! (Se besan.) ¡Tonto! ¡y un millón! 190

(Al ÁNGEL.) ¿Tienes envidia, egoistón?

¡Pues toma dos mil! (Se besan.) ¡Camueso!

(Se va.)

Escena VI

MANOLO y EL ÁNGEL

MANOLO ¡Es muy bueno! ¿no es verdad?

ÁNGEL Muy bueno. Quiérela mucho.

MANOLO ¡Con cuánto placer te escucho! 195

Yo pensé que tu maldad...

¡Qué alegre estoy, Virgen mía!

¡Adorarnos los tres tanto!

¡Ser los tres uno en el llanto,
lo mismo que en la alegría! 200

ÁNGEL Pues es natural, tontuelo. (Lo besa.)

¡Bésame más, hermanito!

¡Aún más! Tus besos, Luisito,
parecen besos del cielo.

Me dan calor; me dan vida. 205

ÁNGEL Tú eres muy bueno también.

MANOLO ¿No tengo vuestro sostén
y el de mi madre querida

¿Pues qué extraño es que lo sea?

ÁNGEL Dios premiará tu bondad. 210

MANOLO Dios es muy bueno ¿verdad?

ÁNGEL Él virtud y bondad crea.

¿Ves ese cielo sereno?

¿Ves esta tierra abrasada?

Dios la formó de la nada. 215

Si es Padre, ¿no ha de ser bueno?

MANOLO ¡Nuestro Padre celestial!

ÁNGEL Pues jamás el bien retarda. (Lo abraza.)

MANOLO Sigue. ¡El Ángel de la Guarda
debe de abrazar igual! 220

ÁNGEL ¡Zalamero! ¡Toma! ¡Toma! (Lo abraza.)

MANOLO Por lo mucho que te quiero,
¿por eso soy zalamero?

ÁNGEL No, Manuel, ha sido broma.

MANOLO ¡Ah! ¡pensé!... ¡Me había enfadado! 225

Pero ya estoy muy contento.

Anda, Luis, cuéntame un cuento.

ÁNGEL Pues, calla.

MANOLO Ya estoy callado.

Escena VII

Dichos y RICARDO

RICARDO Ya llegué.

MANOLO Y pronto.

ÁNGEL Sí, tal.

RICARDO Sí, he saltado como cabra. 230

(Al ÁNGEL.) Has cumplido tu palabra,
eres un chico formal.

MANOLO Me iba a contar ahora un cuento.

RICARDO Pues también lo quiero oír.

ÁNGEL Mira, lo voy a escribir, 235
porque es cosa de un momento.

(Se pone a escribir.)

RICARDO ¿Y tú, qué tal?

MANOLO Regular.

RICARDO ¿Qué tal se portó Luisito?

MANOLO Es muy bueno. ¡Pobrecito,
y lo llegué a calumniar! 240

RICARDO ¿De modo que te ha tratado
con cariño, con amor?

MANOLO Ricardo, ése es el mejor
de nosotros. Lo ha probado.

RICARDO Dios ha sido quien ha hecho 245
esa bendita mudanza.

No en vano tal esperanza
abrigué siempre en mi pecho.

ÁNGEL Ya tienes el cuento escrito.
Toma.

RICARDO Venga.

ÁNGEL Yo te ruego, 250
que lo leas luego, luego.

RICARDO Bueno, esperaré un ratito.

MANOLO Luisín, quisiera acostarme,
me encuentro muy a disgusto.

RICARDO Allí estarás más a gusto. 255
Ven, Luisín, ven a ayudarme.

(Vanse por la derecha.)

Escena VIII

LUIS

Queda la escena sola. A poco se oye la voz del ÁNGEL desde dentro que dice:

ÁNGEL Yo iré, yo iré por el agua.

EL ÁNGEL atraviesa la escena y se va por la puerta izquierda. (A poco aparece LUIS por el foro con la ropa manchada y la cara llena de arañazos.)

LUIS ¡No hay nadie! Vamos adentro.

¡Bueno, estará mi hermanito!

Menos mal que yo le puedo, 260

y como me chille mucho

no le dejo sano un hueso.

La verdad es que me porto

con muy poco miramiento.

Mientras que Ricardo cuida 265

a nuestro hermanito enfermo,

yo me voy a coger nidos,

a robar nueces y peros,

y a apedrear a los chicos

que cual mi hermano, son memos. 270

¡Cuidado que vengo sucio!

¡Bonito, bonito vengo!

Es claro, de gatear

por las tapias de los huertos.

Y lo peor de las cosas 275

es que he perdido el sombrero,

y que un gato que cogí,

para hacer un escarmiento,

me ha arañado y me ha mordido

en la cara y en el cuerpo. 280

¡Mi hermano!

Escena IX

Dicho y RICARDO

RICARDO ¿Qué te ha pasado,
hermanito?

LUIS Bueno, menos
mimos.

RICARDO ¿Te caíste acaso?

LUIS Y de las tapias del huerto.

RICARDO ¿Del huerto?

LUIS Estaba de caza 285
con mi amiguito Rogelio,

y por venir Cartulín
nos tiramos por los suelos.

RICARDO ¿Estás loco?

LUIS Estoy molido;
ni una parte sana tengo. 290

El gato de la tía Roña
me ha arañado.

RICARDO ¿Dónde?

LUIS ¡Memo!

¿No ves que ha sido en la cara?

RICARDO Si no te pregunto yo eso.

Digo que en qué sitio.

LUIS ¡Dale! 295

Pues, hombre, ¿no lo estás viendo?

RICARDO Digo que en dónde tú estabas.

LUIS En la viña del tío Queso.

RICARDO Tú tienes ganas de guasa.

LUIS Para guasa está mi cuerpo. 300

RICARDO Pero, ¿cómo estás hablando
de un lugar que está muy lejos,
cuando estabas con Manolo
en este mismo momento?

LUIS ¡Adiós, tú has bebido vino! 305

RICARDO Pero, señor, no soy ciego

y hace un minuto te vi

¡Si hasta fuiste tan atento

que me ayudaste a meter

a Manolito en el lecho! 310

LUIS ¡Que yo te ayudé!... ¡Ja, ja!

Vaya unos ojos de aumento.

RICARDO Hablemos en serio, hermano.

LUIS No te puedo hablar más serio.

RICARDO Tú no has salido de casa. 315

LUIS Lo que pasa es que ahora he vuelto.

RICARDO ¡Si quedaste con Manolo!

¡Si hace cosa de un momento!

LUIS Lo dicho, tú has empinado.

RICARDO Sabes que sólo agua bebo. 320

LUIS Pues el agua te ha hecho mal.

RICARDO Hermano, vamos con tiento.

Yo aseguro que ha una hora

estabas con el enfermo.

LUIS Yo certifico que entonces 325

estaba de aquí muy lejos.

RICARDO Hay una prueba.

LUIS ¿Qué prueba?

RICARDO Tú escribiste aquí este cuento.

Niévalo. Mira el escrito.
LUIS Pues ya lo creo que lo niego. 330
¿No sabes, cacho de bruto
que yo de pluma no entiendo
mas que hacer unos palotes?
RICARDO Pero, señor, esto es bueno.
LUIS Esto es que te has vuelto loco 335
o nunca has tenido seso.
RICARDO ¡Caramba! ¡Voy a Manuel! (Vase.)

Escena X

LUIS

¡Está loco! Yo sospecho
que esto es una broma que
quieren darme los zopencos. 340
Vamos, ¡que estaba yo aquí!
Donde estaba era en el huerto.

Escena XI

Dicho, MANOLO y RICARDO

MANOLO Luisín, me ha dicho mi hermano
que niegas que hace un momento
estabas conmigo.

LUIS Vaya, 345
se acabaron ya esos cuentos.
Ni yo estaba aquí contigo,
ni nada de todos esos
embrollos son otra cosa
que una broma de mal género. 350
MANOLO Pero, hermano, ¿no te acuerdas?
Me trajiste, hace poco tiempo,
higos y manzanas.

LUIS ¡Dale!
No te traje ni un pimiento.
MANOLO Enséñaselas, Ricardo. 355

RICARDO Míralas.
LUIS ¿Qué es lo que veo?
¡Si son manzanas de oro!

RICARDO ¡Calla! ¡Jesús, qué portento!

LUIS ¡Caracoles! ¿Quién será
que tomó mi puesto? 360

MANOLO Un ángel fue, sí, Luisito,
un ángel fue de los cielos.

LUIS ¡Calla, hermano, que me asusto!
Me está entrando por el cuerpo...

RICARDO ¡Virgen de la Soledad! 365

MANOLO Ricardo, pronto lee el cuento.

RICARDO Es verdad, ¡Jesús bendito!
¡Parecen letras de fuego!

LUIS Brillan como los diamantes.
(¡Señor! ¿seré tan perverso?) 370

MANOLO Lee, Ricardo.

RICARDO Oíd los dos.

LUIS (¡Dios mío! ¿qué es lo que he hecho?)

RICARDO «Un niño al nacer cayó
en manos de Lucifer,
quien con su inmenso poder 375
con el mal el bien trocó.

Y por eso, condenado,
ni a la madre respetaba,
ni a sus hermanos amaba
aquel niño desgraciado. 380

Una vez cayó enfermito
su hermano más pequeñín,
y el mayor dijo: «Luisín,
cuida, cuida a tu hermanito.»
Mas Luis, lleno de maldad, 385
del enfermo se olvidó
y alegre lo abandonó
a la triste enfermedad.

Y mientras el pobre niño
con sus dolores luchaba, 390
el otro lejos vagaba
sin recordar su cariño.

Pero no sufrió por esto
el pequeño pena larga,
porque el Ángel de la Guarda 395
ocupó de Luis el puesto.

Luisín, niño, de mi vida,
vuelve a recobrar la palma
de los buenos, pues el alma
ya la tienes redimida. 400

Sé hermano ejemplar y santo,

Luisito, no peques más:

Yo he vencido a Satanás:

véncelo tú con tu llanto,
Y tú, Manuel, sin recelos 405
perdónalo, te lo pido,
porque del arrepentido
es el reino de los cielos...
MANOLO ¡Era un ángel!
LUIS ¡Virgen mía!
RICARDO Por eso tan bueno era. 410
MANOLO ¡Besaba de una manera
que llenaba de alegría!
LUIS Y entretanto que inhumano
olvidaba tu dolor,
un buen ángel del Señor... 415

(Cayendo de rodillas ante MANUEL.)

¡Ah! ¡piedad, piedad, hermano!
¡Perdóname!
RICARDO ¡Pobrecito!
LUIS ¡Por caridad!
RICARDO Sí, por Dios,
le perdonamos los dos.
LUIS ¿Y tú, Manolo?
MANOLO ¡Luisito! 420
LUIS No me niegues el consuelo.
MANOLO (Abrazándole.) ¡En mis brazos!
RICARDO (Abrazando a los dos.) ¡Bien cogidos!
MANOLO Luis, de los arrepentidos
es siempre el reino del cielo.

(Los niños forman un grupo abrazados.)

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.



editorial del cardo